

Zarzueleros desde pequeños

GABRIEL JAIME

Las Jornadas Escolares de zarzuela siempre triunfan. En esta vigésimo novena edición se repitió la historia en los dos días dedicados a los niños, con la participación de casi setenta alumnos de cuatro de los ocho colegios solaneros, El Humilladero, Sagrado Corazón, El Santo y Romero Peña, más la actuación del coro juvenil del conservatorio de Tomelloso. Se vieron obras de distintos cortes en un variado montaje que encandiló al público que llenó el aforo del Teatro Tomás Barrera.

La ilusión de los chavales y la colaboración de las madres consiguen, desde hace veintisiete años, que los más pequeños de la casa se impregnen del espíritu de la zarzuela y comiencen a mamarla a edades tempranas. A fin de cuentas, serán los hombres y mujeres del mañana y constituyen la cantera de artistas de la ACAZ o el público potencial que acuda a las representaciones.



Juan Pedro y Sagrario.

Trabajo y compromiso

La coordinadora de estas jornadas escolares, Mari Carmen Romero de Ávila, lo tiene claro, "mientras tengamos un solo niño, estaremos contentos". De esa forma, habrá continuidad en la asociación y la zarzuela no se perderá nunca en La Solana, recalca la monitora, que lleva tiempo preparando la actividad. Desde las primeras reuniones en marzo hasta el último día de ensayo general, han sido muchas horas de esfuerzo y trabajo, pero sobre todo de compromiso. Eso es lo que más estimula, la implicación de todas las madres que se vuelcan literalmente con esta actividad. El vestuario que lucieron los niños era digno de cualquier compañía.



Chulapas y chulapos.

Estreno de 'Cuatro corazones con freno y marcha atrás'



Una escena de la representación.

La compañía lírica "Maestro Andrés Uriel" colocó un nuevo jalón en recorrido artístico. La 29ª Semana de la Zarzuela volvió a servir de plataforma para el estreno de otra obra de teatro, *Cuatro corazones con freno y marcha atrás*, la célebre creación de Enrique Jardiel Poncela. El elenco quiere así consolidar la diversificación de su quehacer sobre el escenario, sin encasillarse únicamente en la producción zarzuelera.

Esta vez, el elenco echó mano de una comedia muy agradecida, donde los personajes divierten al público con la quimera de la eterna juventud, pero el ansiado elixir acaba siendo un problema. Casi una veintena de actores recorren la escena durante la representación, que llenó el Tomás Barrera en la función celebrada el viernes 26 de octubre, bajo la dirección de Luis Romero de Ávila.